



Para regenerar la gobernanza es esencial transparentar la información pública

Por: Eneida Torres de Durand
Directora Ejecutiva
Centro de Gobernanza Pública y Corporativa

Las prácticas de gobierno y las normas que nos sirvieron en el siglo pasado para incentivar la gobernabilidad y desalentar la inestabilidad están hoy día altamente cuestionadas. En buena medida como tan persuasivamente argumentó Max Weber¹ los desafíos considerables y persistentes de la eficacia y la legitimidad del gobierno y sus instituciones deben verse con preocupación ya que amenazan con menoscabar la capacidad de gestión del gobierno. En esta instancia, en la pasada década los estudios de investigación realizados por el Centro de Gobernanza Pública y Corporativa y los ensayos publicados por el Observatorio Puerto Rico Transparente han constatado la realidad de que la gobernanza requiere regeneración porque ha enfermado y le corresponde a todos los implicados sanarla.

¹ Weber, Max. (2000), *El político y el científico*. Madrid: Alianza.

En el contexto de la gobernanza se habla de regeneración para referirse al proceso y la capacidad de renovación de las prácticas de gobernar y las capacidades institucionales requeridas para resolver los problemas de la población y propiciar el bien común de la sociedad. Esta realidad exige que las instituciones respondan a las demandas de la población que varían constantemente para producir resultados y construir oportunidades para la mejor convivencia en sociedad. Implica la capacidad de seleccionar problemas sociales y buscar soluciones para ellos e implantarlos.

La impostergable regeneración que requiere la actual situación de deterioro de la gobernanza pública y la obsolescencia de nuestras instituciones exige configurar un proyecto de buen gobierno y transparencia de la acción pública. Las instituciones generadas para gobernar la sociedad al presente dificultan el logro de resultados para atender las necesidades actuales de la población y la rendición de cuentas gubernamental de forma excesiva, favorecen la opacidad de la información y con ello la centralización del poder y la corrupción.

Transparencia, gobernanza y gobernabilidad

Hablar de transparencia, rendición de cuentas y regeneración de la gobernanza se ha convertido en un mantra inevitable, y lo es, porque a diario recibimos información sobre el impacto adverso sobre la falta de transparencia de la información pública y la rendición de cuentas gubernamental que han llevado al deterioro de las capacidades institucionales, que la ciudadanía desconfíe en su gobierno y ha abierto espacios para la corrupción. Por ello, fortalecer la gobernanza, la integridad y la transparencia para mejorar los resultados de la gestión pública es un desafío para todos.

Para propiciar la gobernabilidad es necesario atender estos desafíos. La gobernabilidad se refiere a que el gobierno cuente con las capacidades para dirigir eficazmente a la sociedad en general o en específicas situaciones, que por sus acciones pueda satisfacer las demandas y resolver los problemas y conflictos sociales (Aguilar, 2016)². Para atender este reto, los resultados de los estudios de investigación han planteado la necesidad imperiosa de transparentar la información como principio fundamental del derecho de los ciudadanos para tener acceso a los datos que se generan durante el proceso de hacer gobierno, así como la implantación de iniciativas de gobierno abierto y apertura de datos para propiciar la rendición de cuentas.

La transparencia en la gestión pública ya no es solamente una opción sino una obligación de los entes gubernamentales para dar respuesta a las obligaciones de buen gobierno y de transparentar y garantizar el derecho de acceso a la información a sus constituyentes. Sin lugar a duda, la apertura gubernamental es considerada hoy día una herramienta fundamental para la mejora de la gobernanza y combatir la corrupción en el país. De acuerdo con el Centro de Gobernanza, la transparencia de la información es considerada

² Aguilar Villanueva Luis. 2016. Democracia, gobernabilidad y gobernanza. Instituto Nacional Electoral, México.

un pilar de buena gobernanza pública³. En este sentido, la buena gobernanza se refiere a la capacidad de una sociedad de garantizar un gobierno abierto, transparente y comprometido con la rendición de cuentas.

La visión de la transparencia de la información y el conocimiento como factores estratégicos para la buena gobernanza, el crecimiento económico inclusivo y el desarrollo social sostenible fue recogido por la UNESCO bajo el término de sociedad del conocimiento⁴. En este contexto, es reconocido que el uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC), principalmente internet, por parte de las entidades públicas con el propósito de promover un acceso rápido y eficiente de difusión de la información de interés público, viabiliza la rendición de cuentas; mejora la realización de funciones y actividades administrativas del gobierno; e incentiva la inclusión y la participación efectiva de los ciudadanos en la búsqueda de soluciones de los problemas que les afectan y la evaluación y fiscalización de la gestión pública.

La transparencia y el acceso a lo público es una demanda que no cesa en el afán de que los gobernados no se sientan ajenos al curso de los asuntos colectivos. A diferencia de otros tiempos de la historia contemporánea la pandemia del coronavirus ha puesto mayor énfasis a la publicidad y la visibilidad de la información que permite a los ciudadanos la oportunidad de evaluar la gestión gubernamental más de cerca destacando en particular el impacto de las políticas públicas en la vida de cada ciudadano.

Como política pública la transparencia se explica en función de la gobernanza ya que se relaciona con las prácticas horizontales del ejercicio del poder en las cuales los gobernados tienen el derecho a informarse sobre el comportamiento institucional del estado. La infraestructura de buen gobierno para una gobernanza de calidad exige como elementos básicos la transparencia y accesibilidad de la información pública y una estructura integrada de rendición de cuentas. En este sentido, el buen gobierno es aquel en el que el bien común consigue los mejores resultados posibles que permite un contexto. En este contexto, los tiempos de las sociedades pasivas han quedado atrás. Se requiere de gobiernos vigorosos con instituciones efectivas para asegurar que el bienestar, el orden, y la estabilidad sean los ejes sobre los cuales descansan los rumbos de la vida pública.

La transparencia es propia de las sociedades abiertas que reclaman ante el gobierno el derecho que tienen para conocerlo, monitorearlo y evaluarlo con el fin de asegurar que el bien común de la sociedad y el interés público estén al centro de la gestión pública. Consecuentemente el nexo entre gobernanza y transparencia tiene valor público desde el momento que los ciudadanos tienen el derecho de acceder y conocer las acciones de su gobierno lo que es consustancial a que los ciudadanos son los actores principales en el ejercicio de la democracia.

³ Torres de Durand Eneida, et al. 2019 La Gobernanza y los medios de comunicación en Puerto Rico: aplicación de los indicadores de desarrollo mediático de la UNESCO. Editorial Puerto/Centro de Gobernanza Pública y Corporativa

⁴ UNESCO 2005. Hacia las sociedades del conocimiento.

Reflexiones finales

A la luz de los cambios impostergables que surgen como resultado de la pandemia, la transparencia, la gobernanza y la gobernabilidad abren espacios a nuevas formas de convivencia para renovar la democracia y posibilitar el derecho de los ciudadanos para conocer y evaluar las acciones de sus gobernantes. En este sentido, las políticas públicas de transparencia crean el contexto para la regeneración de la gobernanza y la reconstrucción institucional para impulsar la mejora de las condiciones de vida de la sociedad a partir de conseguir acuerdos básicos y asegurar que los problemas y conflictos se traduzcan en oportunidades de cooperación y eficacia para potenciar la calidad de vida de la sociedad.

Ha llegado el momento de dar un salto histórico basado en las lecciones aprendidas para mejorar las prácticas de gobernar y reconstruir las bases institucionales de la sociedad para fortalecer la democracia. Hay que regenerar la gobernanza y vigorizar la gestión pública con la finalidad de mejorar la prestación de servicios públicos, disminuir el gasto público y mejorar la calidad, la eficiencia de sus instituciones y su administración. Para superar el deterioro y las deficiencias que exhibe el gobierno al presente, es imperioso abandonar las malas prácticas que han erosionado la esencia del servicio público y propiciado la corrupción.

Mayo 2021